



ÉPOCA 2. ^a —AÑO VI.—TOMO V.	NÚMERO 26.—Madrid, 14 de Enero de 1882.	NÚMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.
PRECIOS DE SUSCRICION.	DIRECTOR MANUEL PEREZ VILLAMIL.	PRECIOS DE SUSCRICION.
Madrid y provincias. Tres meses. 16 rs. Un año. 60 »	ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, 2. ^o IZQUIERDA.	Extranjero. Seis meses. 11 fr. Un año. 21 »
Cuba y Puerto-Rico. Seis meses. 2 1/2 ps. Un año. 4 »		Filipinas y Méjico. Seis meses. 3 1/2 ps. Un año. 6 »

SUMARIO.

TEXTO: Revista, por Nulema.—Himno de Santiago, según la epístola de San Leon, por D. Fidel Fita.—Recuerdos Salmantinos, por D. Elias Ordoñez Alvarez de Castro.—El Angel de la Guarda (poesia), por D. Casimiro del Collado.—Los grabados.—La dictadura del terror (conclusion), por Luis Collar.—Crónica universal, por I.

GRABADOS: Emmo. Sr. Mideislae Ledochowski, Arzobispo de Guesen y Posen.—El cubo de la Almudena.—San Juan Bautista, precursor de Jesucristo, se ocupa del Cordero de Dios con los Santos del Nuevo Testamento (Cuadro de Filippo Lippi, en la Galeria nacional de Londres, del siglo xv).—San José, padre adoptivo de Nuestro Señor, primer Santo de la Nueva Ley.—Fresco de H. Flandrin, que se conserva en la Iglesia de San Vicente de Paul, en Paris, y es de este siglo.—El cofre del Cid.

REVISTA.

PORQUE así nos lo ruega el apreciable suscriptor que la suscribe, y por las atinadas reflexiones que encierra, publicamos en este lugar la siguiente carta, llamando sobre ella la atencion de nuestros lectores:

«Sr. Director de LA ILUSTRACION CATÓLICA.

Muy señor mío, á quien mucho aprecio: Acabo de leer el párrafo que Vd. dedica en el último número de su revista á lamentar el contraste que ofrecen la prosperidad de las publicaciones impías, y la precaria marcha que siguen las católicas; y como hace tiempo que ese asunto forma una de mis más graves preocupaciones, voy á permitirle comentar sus ideas con las reflexiones que más embargan mi atencion cuando medito en tan doloroso contraste.

Dice Vd., que motivos de delicadeza personal embarazan su pluma para hablar de ese asunto, y yo me creo en el caso de censurar á Vd. por ese escrúpulo, pues nadie puede pensar que un escritor como Vd. haya tomado el camino que sigue con miras de ganancia, cuando vemos á pobres gacetilleros de periodicuchos impíos, elevados de la noche á la mañana á cargos muy altos y sustanciosos. El camino de la polémica católica es el del martirio, y buen testimonio da de su desinterés el escritor que lo emprende.

Y si en ese particular le censure, en lo demás le aplaudo muy de veras. Juzgo una vergüenza para los católicos españoles, el que haya un *Cencerro*, un *Tio Conejo*, un *Buñuelo* y otros periódicos más aristocráticos, que vivan prósperamente, corrompiendo cuanto tocan, y en cambio nuestras publicaciones agonicen por falta de suscritores. Me parece que aún ha estado Vd. blando en su queja.

Yo soy un modestísimo párroco, con más duelos y quebrantos que la olla de D. Quijote, y sin embargo estoy suscrito á cuatro publicaciones católicas, y primero cercenaría un mueble de mi casa, que retirar mi humilde óbolo á uno de los periódicos con que estoy encariñado.

Un periódico católico como el que usted dirige, ajeno á ciertas diferencias que tanto dividen, católico íntegro, y nada más, es como un eco de nuestras inteligencias y de nuestros corazones, que á nosotros nos sirve de alegría, y á los enemigos de amargura y de espanto. Es además como una correspondencia de familia, por la cual nos comunica-

mos las impresiones, alegrías y tristezas que experimentamos en este campo de luchas y trabajos. ¿Y qué hijo, qué padre, qué hermano puede ser el que no quiera comunicarse semanalmente con su familia?

Se dice que los católicos en general son, por desgracia, pobres hoy en día; pero esta es una excusa en viernes por no ayunar, pues bien veo yo que los que lo dicen suelen ser los que más gastan en cosas superfluas. Cuanto más pobres, más generosos.

Tengo yo un vecino que la echa de muy católico, y siempre que le invito á suscribirse á nuestra ILUSTRACION, me sale con esa muletilla: ¡Tiene uno tantos gastos! ¡Tengo tantos hijos! Y, en efecto, tiene muchos hijos, y para salir de ellos pensó en dar á dos la carrera eclesiástica. Cuando me comunicó la idea, le recomendé que si se trataba de eso procurase aficionar á sus hijos á las buenas lecturas, y les previese del contagio de los malos periódicos. No hizo caso y continuó suscrito á *El Imparcial* y al *Gil Blas*, cuyos periódicos estaban siempre en manos de sus hijos. Hace un año que el hijo mayor ha declarado, que por nada del mundo se haría cura, y el segundo lleva el mismo camino. ¿Qué había de suceder? Díme con quien andas y te diré quién eres; díme el periódico que lees, y te diré cómo piensas y sientes.

No puede Vd. imaginarse, Sr. Director, lo que yo he sentido y deplorado ciertas polémicas, de que no quiero acordarme; porque han dado un nuevo pretexto á los tibios y perezosos para mantenerse en su culpable retraimiento de apoyar á la prensa católica. Por eso me pareció excelente su conducta de Vd., y

leí con lágrimas en los ojos aquel grito de dolor en que Vd. prorrumpió en lo más recio del combate.

Yo pido á Dios que le dé á Vd., y á sus amigos, mucha fuerza de voluntad para no desfallecer en su tarea, aun cuando vean Vds. y reciban, que no me extrañará, grandes desengaños. Adelante, y cuando no puedan Vds. seguir, porque los recursos son cosa muy positiva que no se sacan de la voluntad, sino del bolsillo, díganlo Vds. francamente. La culpa de la retirada no sería, ni de Vds. que trabajan más que pueden, ni de los que, siendo pobres, contribuimos al sostenimiento de esa buena obra; la culpa sería de los tibios, indiferentes, etc., etc.

Repito que no deje Vd. de clamar un día y otro sobre ese tema. Aprovecho esta ocasion para ofrecerle á Vd. lo que tengo y lo que soy, y desde luego mi amistad más atenta. B. S. M.

L. P. S.
Párroco de la archidiócesis de Zaragoza.»

Ínútil sería que encareciésemos aquí lo que hemos agradecido la carta que acaban de leer nuestros amigos. Tan hermosos testimonios de simpatía, compensan los malos ratos que nos proporciona la ruda tarea que estamos llevando á cabo, y nos alientan, en efecto, para seguir adelante, sin desfallecer ante los obstáculos y los desengaños.

Proyecta el director de *El Siglo Futuro* una gran peregrinacion á Roma, que ha merecido ya la aprobacion de la Santa Sede.

Nosotros, que hace cinco años cooperamos en la medida de nuestras fuerzas á la realizacion de la inolvidable *Romería de Santa Teresa*, nos complacemos hoy en ver surgir de nuevo aquel gran pensamiento, y hacemos votos por su cumplimiento, para que la Santidad de Leon XIII reciba de la España católica consuelos semejantes á los que proporcionó á Pío IX la entusiasta manifestacion de 1876.

LA ILUSTRACION CATÓLICA se pone desde ahora á disposicion del entusiasta iniciador de las modernas peregrinaciones en España, para cuanto sea necesario decir ó hacer en pró de la gran empresa que acomete; y si de la romería de Santa Teresa fuimos activos cooperadores y humildes cronistas, no queremos marchitar nuestros laureles de entonces; sino al contrario, que reverdezcan con nueva lozanía al calor de nuevos trabajos y de mayores entusiasmos.

¡A Roma! á fortalecer nuestra fé sobre los sepulcros de los mártires; á enjugar las lágrimas de nuestro Padre, oprimido y atribulado; á protestar contra las asechanzas de la revolucion, que quiere destruir la Cátedra infalible de la verdad santa, y á demostrar una vez más, que el pueblo español, aunque decaído y degenerado, es aún digno de



EMMO. SR. MIDESLAO LEODOCHOWSKI, Arzobispo de Guesen y Posen.

las bendiciones de Cristo y de la predileccion de sus Vicarios en la tierra.

Con el título de «Las desgracias del Tranvía», hemos recibido por el correo interior un artículo-carta, escrito por una suscritora que modestamente oculta su nombre. No es necesario, ciertamente, para comprender que la autora es persona de clarísimo entendimiento y de corazón noble y cristiano.

Ya que por su extension no podamos transcribirlo íntegro, procuraremos extractarlo.

Comienza lamentando la repetición de las dolorosísimas desgracias que ocasionan los tranvías que circulan por el interior de Madrid, y dejándose llevar de su buen discurso, entrégase á meditar en las causas de esta conquista de las capitales modernas, motivo de las catástrofes. Son dos: dice, la avaricia y la pereza.

La avaricia promueve empresas donde se reúnen capitales para explotar el lujo y las comodidades de la vida muelle y regalada. Los capitalistas, en vez de trabajar sobre sus bienes, prefieren colocarlos en esas empresas, y así reciben los dividendos sin ninguna fatiga; y como no les cuesta trabajo el ganarlo, lo disipan en frivolidades y placeres.

Nuestra suscritora pasa luego al punto de la pereza, y hace tan atinadas observaciones, que es imposible resistir al deseo de copiar sus palabras.

«Todos, dice, necesitamos que nos lleven; el que no tiene coche propio (que ahora todos se lo procuran por poco que ganen), ó lo alquila, ó se entra en un tranvía, y por cerca que vaya, camina sentado sin pensar más que en que no se molesta en andar, y llega al sitio que desea tan tranquilo como si no hubiera salido de su casa; así se va á la oficina, á los negocios, á visitas, á paseo, á dar una noticia á un amigo, á todas partes; no se cuenta ni repara en los estrechos límites de una poblacion, se atropella al que se pone en su camino, y cuando alguno de estos desagradables sucesos viene á interrumpir su cómodo paso, se reúne, pregunta, se entera, y concluye por volver á subir á tomar su asiento para terminar su viaje á la calle cercana, sin comprender que es uno de los cómplices de esa desventura.

No se tiene en cuenta tampoco que nuestra córte, por más que mucho ha ensanchado sus calles y plazas, no es tanto cuanto piden y necesitan el gran número de carruajes que la invaden por todas partes, y el excesivo número de gente que transita sin cesar, y para quien es un constante peligro esos inmensos coches en que tanta gente puede acomodarse. Si el haber ensanchado Madrid tanto como se ha ensanchado hace penoso el atravesar tan grandes distancias, quédese para esas nuevas zonas la nueva manera de transitar, y no para las calles tan estrechas con que todavía cuenta la poblacion; siempre se ha podido ir desde la Puerta del Sol á la de Santa Bárbara, ó á la de Alcalá ó Atocha; esos sitios ú otros análogos están donde siempre han estado; bien que para ir más allá se tome coche donde poderlo hacer con más comodidad; pero no es necesario para esto tener á Madrid convertido en una Babel, donde nadie se entiende y por todas partes acometen peligros, y se ven desgracias que ántes no teníamos el sentimiento de presenciarse; que la gente camine á pié por las calles, y en carruaje por los caminos, que así han hecho nuestros antepasados, y estaban más sanos y robustos que nosotros; porque eran más activos y trabajadores, pues no estuvieron poseídos de la inercia que todo lo corroe, ni tenían tanta ambicion de medrar, y disfrutaban más y con más legítimos derechos, y tenían la tranquilidad de no contribuir, con su dinero ni su persona, á que se enriquezcan unos y se apodere la molicie de todos».

Así termina la carta, que bien merecía la importancia que le hemos dado, á juzgar por la gravedad del asunto y por las discretas observaciones que encierra.

La prolongada sequía de este invierno está dando lugar á muchas enfermedades, y sobre todo á muertes repentinas.

Si el invierno es muy húmedo, se desarrollan las afecciones reumáticas; si es muy seco, las congestiones de varias clases; por donde quiera que volvamos los ojos, nos tropezamos con la muerte.

Mortal, nécio mortal, que un sólo instante
Para morir animas;

¿Presumes tú dar leyes al Tonante,
Que hace temblar las celestiales-cimas?

El viaje de la córte á Portugal, y especialmente la ausencia del Sr. Sagasta, han dejado paralizado el movimiento político.

A la consabida pregunta «¿qué hay?», contestan los mejor informados: «No hay nada».

Comentando esta frase, dice un periódico:

«Hay frases que, por lo mismo que resuenan tristemente en el corazón y en el oído, condensan con energía el juicio que puede formarse de una situación ó de una época».

Por esta vez, periodistas, políticos y noticieros tienen razón.

No hay nada. Pero podemos estar en vísperas de que haya mucho».

Allá veremos, como dijo el otro. Nosotros nos contentamos con añadir este comentario: «Gloria vana, florece y no grana».

Han vuelto á reanudarse las Conferencias científicas y religiosas del Círculo Católico, suspendidas durante las vacaciones de Navidad. El público que acude á oír á los doctos profesores, es cada día más numeroso, lo cual prueba que hay inteligencias sedientas de buena doctrina, á las cuales sirve de saludable alimento las enseñanzas de los maestros católicos.

Los Sres. Orti y Lara, Menendez Pelayo, Vadillo, Caminero, Galindo de Vera y otros no menos ilustres, están prestando un servicio importantísimo á la ciencia cristiana, condenada hace tiempo al ostracismo por la gárrula sofistería de los oradores del Ateneo.

Cuando el Círculo Católico no prestase otros servicios á la buena causa, este bastaría para merecer aplauso. Ha levantado una tribuna á profesores católicos distinguidísimos, y ha abierto un campo fecundo á las inteligencias de los jóvenes sedientos de verdad.

Un periódico se lamenta de que la poblacion penal de España va en aumento. En 31 de Octubre del año anterior ascendía á 16,507 individuos: 15,732 hombres y 775 mujeres.

Hé ahí un progreso evidente, un adelanto que no podemos negar á nuestro siglo.

Con el título de *La realidad del Honor*, se ha representado en el Español un drama nuevo.

El título es un epigrama contra nuestros tiempos, ¡puesto que para ver la realidad del honor, es preciso acudir al teatro!

NULEMA.

HIMNO DE SANTIAGO

SEGUN LA EPÍSTOLA DE SAN LEON.



El texto Escorialense de esta epístola halla nueva y no escasa comprobacion en otra pieza inédita del archivo Compostelano escrita á fines del siglo XII. De ella me ha dado noticia y suministrado esmerada copia D. Antonio Lopez Ferreiro. Lleva por título «De translatione beati Jacobi. Lectiones secundum Leonem Papam et magistrum Parucham». Corre al pié del códice Calixtino, en las dos últimas hojas de este hermoso volumen, que están sin numeracion, desteñidas y corroidas por el frotamiento y por la humedad. Sus letras, las ha hecho revivir mi dulce y sábio amigo el Sr. Lopez Ferreiro valiéndose de reactivos químicos: algunas, no obstante, se han resistido á la inspeccion de la Ciencia por estar completamente raidas. Transcribo, suplo y traduzco:

*Lectio I. Ut radius solis iusticie,
Duodene primus militie,
Primus habet campum victorie
Sortem primus sortitur glorie.
Seditio regis seviciam
Contra Christi movet ecclesiam;
Jacobus transit ad gloriam
Per herodis (trucis) sententiam.
Hunc extra (1) VII, surripiunt;
Corpus portant, ioppem perveniunt;*

(1) En vez de *ex terra*.

*Ibi navem forte conspiciunt:
Navem intrans, corpus custodiunt.*

*Lectio II. Navis sancte subiecta sarcine,
Acta sancto dei regimine,
In extremis horis (1) hispanie
Urbis portum contigit hyrie.
Prosperante die, navigio,
Psalmis hymnis et vaticinio,
Pleno lucis fors septenario,
Quieverunt portu petronio.
Res miranda! pro tanta gloria
Centrum solis per celi spatia
Corpus sanctum levat ab hyria
(Exi)n ubi nunc est ecclesia.*

*Lectio III. Bis rivata vocatur hyria,
Ripe saris et hulle (vi)a,
Se(u)a petra villa petronia;
Se(d) de yri(a) ab sit g(lori)a.
Ad (2) flentes septem discipuli
Se elongant per loca eubuli (3),
Postulantes secretum loculi
Quo recondant corpus apostoli.
Bis sex ferme, vel VIII, milibus
Mare distat a(b) archis fluctibus,
Ubi (4), repertum (ancip)itibus,
Corpus condunt piis affectibus.*

*Lectio IIII. Archis marmoreis sepulto corpore
Dignis obsequiis, divino munere
Conspirant celitus draconem perdere
Ac pestem noxiam de monte tollere.
Crucis signo dicto non (5) pellitur,
Et per ventrem divisus rumpitur;
Aqua sacra per montem spargitur,
Ex tunc sacer nunc usque dicitur.*

*Lectio V. Et qui prius dictus illicinus
Illiciens ad culpe facinus,
Jam sacratus (6), ut solet ac(in)us,
Multa fruge condetur euxinus (7).
Vix ad boves inde pervenerant,
Cum iam boves virtutem senserant;
Perdunt quicquid furoris (g)esserant,
Sua sponte ad iuga properant.*

*Lectio VI. Post hec dei iusta permissio
Manere tres, vu(lt); pro collegio
(R)egit suo, misso navigio:
(L)eo papa sit testimonio.
Sansyrlio (8) super extruitur;
Super tumbam altare ponitur:
Huc de toto mundo concurritur.
Hinc ad preces cunctis succurritur.
Hic languorum adsunt remedia;
Peccatorum datur hic venia;
Christi fretus (9) hic mir(a) grati)a;
Christo semper sit (laus) et gloria.
Hic de tribus (est) Christi gratia
Testibus pro m(axima) gloria;
Per quem (nobis) parta victoria),
Pax in via, (decus) in patria).*

Leccion I. Rayo del sol de justicia y primer adalid del Apostolado, posee Jacobo el primero el campo de la victoria en la tierra y el de la eterna herencia en el cielo.—Una sedicion popular ha empeñado al cruel Herodes en perseguir la Iglesia de Cristo. Cúmplese la sentencia del monarca feroz; Santiago ha pasado á la gloria.—Siete discípulos, acercándose al cuerpo del Apóstol protomártir, lo sacan furtivamente del suelo; se lo llevan consigo dirigiéndose hácia el mar, y llegan al puerto de Jaffa. Ven aquí por dicha una nave que les está preparada, embárcanse, y no dejan de velar sobre su tesoro ni un solo momento.

Leccion II. La nave, que sustenta un tan sagrado peso, impulsada y regida por la mano santa de Dios, arriba al puerto de la ciudad de Iria en las

(1) En vez de *oris* (orillas).

(2) En vez de *at*.

(3) Vocablo tomado del griego εὐβουλοὶ (prudentes, consultándolo bien).

(4) El manuscrito original pone *uide dei* con puntos debajo de las cinco últimas letras que marca por inútiles. Debe leerse *ubi*, ó tal vez *unde*, con significacion de lugar en donde.

(5) Esto es, *detonans*.

(6) Encima de *sacratus* está en el manuscrito *signatus*.

(7) Del griego εὐετυχος (hospitalario, receptor favorable).

(8) En vez de *sandapila* (tétero, repositorio del cuerpo, sepulcro), ó quizá *sanctificium*, contraccion de *sanctificium*. En Andalucía llaman *sanucios* á los edificios rurales construidos á la manera de oratorios ó ermitas.

(9) En vez de *fertur*, ó *fretis*.

playas últimas españolas.—Transcurridos seis días de próspera navegacion, alegrada por el suavísimo concanto de los salmos é himnos proféticos, apareció radiante en vívida y milagrosa luz el día séptimo, en sazón que ya los discípulos descansaban en el puerto Petronio.—¡Cosa admirable! para testificar gloria tanta, el foco mismo del sol, monarca de la luz y rey del cielo, levanta de la piedra de Iria el cuerpo del santo Apóstol, y lo conduce por los espacios aéreos hasta el lugar donde se erigió y aún permanece una iglesia.

Leccion III. Iria se llama *Bisria*, ó la ciudad de dos ríos, porque van á juntarse allí las riberas del Sar y del Ulla. También se nombra villa de la Rocha ó del Padron (*Petronia*) por la piedra célebre ó roca, donde descansó el cuerpo del Apóstol. La gloria de poseerlo no pertenece á Iria.—Arrebatado el santo cuerpo, los siete discípulos derramaban copioso llanto; y se metían en su busca tierra adentro indagando pródigos qué secreto lugar podría ofrecerseles donde hallar y sepultar á su maestro.—Unas doce y además ocho millas distante de las olas del mar (1), se ve el sitio de Arcas: pues allí encontraron despues de afanosa investigacion el sagrado cuerpo; y con extremada piedad le dieron sepultura.

Leccion IV. Colocado, pues, y enterrado ya con las debidas exequias en el hito de *Arcas marmóreas* (2), sus discípulos, llenos de la gracia divina y animados por la inspiracion de lo alto, se lanzan á destruir el dragon exterminador que infestaba con su aliento pestilencial aquellas pedregosas laderas.—Al signo de la cruz huye bramando como el trueno, y revienta. El agua santa espárcese sobre el monte, y desde entonces se denomina *Sagrado*.

Leccion V. Así que el monte (llamado antes *Ilicino*, porque convidaba á toda clase de maldad) consagrado ya, y semejante al racimo fecundado por la lluvia del cielo, no podrá ménos de producir toda clase de bienes y convidar con los más sazonados y bienhechores frutos. Y no fué solo éste el milagro que allí se obró por virtud de la Santa Cruz y por los méritos del Apóstol. Muerto el dragon, la emprenden los discípulos contra numerosa manada de bravísimos toros silvestres; los cuales, perdiendo al punto su fiereza, vienen dóciles á someterse al yugo.

Leccion VI. Despues de esto, por justa permission divina, tres de los siete discípulos permanecen allí, y los cuatro restantes se rembarcan para referir al Colegio apostólico cuanto había sucedido. Sea testigo de esta verdad el Papa Leon (3).—Constrúyese un oratorio sobre las benditas reliquias; y sobre la tumba se coloca un altar. Aquí acuden las gentes de todo el mundo; aquí son atendidas las súplicas de todos.—Aquí hallan salud los enfermos; aquí perdon todos los pecadores. Aquí rebosa admirable la gracia de Cristo: sea para él siempre la alabanza y la gloria.—Aquí de tres testigos (4), Padre, Hijo y Espíritu Santo, á quienes tributamos gloria suprema, nos viene manifiesta é infusa la gracia de Cristo, que nos alcanzó la victoria de la fé triunfante, la paz en el camino presente por donde peregrinamos á la patria celestial, y allí hermosura sempiterna.

Con vivo asombro se habrán enterado mis lectores de este himno sublime, y con el gozo de quien encuentra un tesoro escondido. Es el quinto anillo de una cadena tradicional, ó narracion antiquísima, que vemos asomar en las obras, clásicas y genuinas, de San Isidoro y de San Aldhelmo (5); acentuarse

(1) Veinte millas y pico son 33 kilómetros, que marca la *Guía Oficial de ferro-carriles* entre las estaciones de Santiago y Catoira, en cuyo punto empalma la vía de Pontevedra. La carta de Alfonso III puso también 12 millas desde Compostela al puerto de Iria; pero añadió 2 millas más para el trecho de ría que va desde Catoira hasta la punta de Grandoiro, donde comienza el Océano.

(2) En el diploma que á 30 de Junio del año 897 otorgó Alfonso III á la iglesia de Lugo (*Esp. Sagr.*, xl, 390), se deslindan las posesiones de aquella Sede «*per suos terminos antiquos, quos priores nostri intr se posuerunt, et aggeres terre, sive archas, propter quas fines fundorum apparuerunt antiquitus fuisse congestas atque constructas lapides, quos propter indicia terminorum notis evidentibus sculptos, vel constat fuisse fixos*». Llámense *arcas* todavía muchos dólmenes del territorio gallego, como los de Ogas, Padorno, la Piosa, Sinás y Vimianzo, que ha examinado y descrito á conciencia el Sr. Villa-Amil en su preciosa Monografía que lleva por título *Antigüedades prehistóricas y célticas de Galicia* (Lugo, 1873).

(3) «*Unde et eius discipuli, tessefon torquatus et anastasio, ibidem meruerunt requiri habere; et alii vero quatuor ascenderunt rathem, et reversi sunt ad priorem hierosolimam*». Epístola de San Leon segun el códice del Escorial.

(4) Primera epístola de San Juan, v, 4-7.

(5) Siglos VII y VIII.

más clara y circunstanciada en los escritos del monje Notkero, del rey Alfonso III y de Sisnando I obispo de Iria (1); y espaciarse en fin, llena de vigor y con toda su lozanía, en la gran leyenda de Fleury (2). Las lecciones del himno se dicen compuestas *secundum Leonem Papam et magistrum Parucham*; lo cual en dos maneras se puede entender: ó «por el Papa Leon y por el maestro Parucha»; ó bien «segun la mente y estilo de ambos autores». Sabemos que Leon IX gustaba de ejercitar su talento en semejantes composiciones; y como fuese aventajadísimo en el arte de la melodía, compartía no rara vez con otros ingenios todo el trabajo, dejándoles la letra ó el artificio poético, y reservándose lo propio del canto y música. Así lo expone Mabillon (3); y lo atestiguan Wiberto, contemporáneo y amigo de San Leon, en la vida que escribió de este gran Pontífice (4). Si la famosa epístola que hemos tomado del códice Escorialense, pertenece (como todo parece indicarlo) á San Leon IX, ninguna cosa tan haciera como que al mismo tiempo se compusiera un himno por Humberto de Silva Cándida ó por otro autor competente que estuviese cerca del Papa, quien á su vez pudo añadir la música.

El nombre del maestro *Parucha* suena á italiano, en cuya lengua significa *peluca*; si ya no fué alguno de los muchos maestros que florecieron en el claustro de la Catedral Compostelana durante el siglo XII ó á fines del anterior (5). El estilo de las *Lecciones*, esmaltado de palabras griegas, y el metro mismo de acrósticos rimados y decasílabos, se ajustan á la época de San Leon. Toda la composicion, por su fondo y por su desarrollo, es anterior al texto de la epístola celebrísima, vaciado ó viciado en el libro tercero del códice Calixtino; y si bien la copia ejemplar del himno que acabo de dar al público, atendido su carácter paleográfico, es de fines del siglo XII, todavía las muchas erratas del amanuense y la falta de inteligencia en la transcripcion de varios vocablos, arguyen la existencia de un original redactado sobre cien años, ó medio siglo, antes cuando ménos.

FIDEL FITA.

RECUERDOS SALMANTINOS.

HÁLLASE Salamanca en alto y despejado sitio sobre la márgen derecha del Tormes, que despues de regar el apacible retiro, donde como á puerto sabroso (6), se retiraba el príncipe de nuestros líricos, arrastra sus clarísimas aguas por una florida vega hasta tocar los muros de la ciudad, donde torciendo entre frondosas arboledas, va á perderse de vista tras la espesura del soto de *Otea*; de *Otea*, que recordando quizá los cantos que otras veces repetían su nombre, se espanta

(1) Siglos IX y X.

(2) Hácia el año 1005.

(3) *Annales Ordinis sancti Benedicti*, t. IV, pág. 421; Lucea, 1739.

(4) «*Sapientia divinarum humanarumque artium in eo refulgebat amplissima; maxime, artis delectabilis musicae peritia, qua antiquis auctoribus non modo aequiparari poterat, imo in mellifica dulcedine nonnullis eorum praecebat. Nam componens responsoria in veneratione gloriosi martyris Cyriaci, sanctique Hilarii Trevirorum archiepiscopi, necnon beatae Odiliae virginis atque venerandi Anglorum apostoli Gregorii doctoris, mirifico decore ampliavit*». Migne, *Patrol. lat.*, cxxliii, 481.

(5) Muchos fueron los Canónigos y Cardenales de la iglesia de Santiago que llevaron durante el siglo XII el título de *Maestros*. Durante el arzobispado de Diego Gelmírez se distinguió, como ya dijimos, el maestro Reinerio de Pistoya, y quizá el maestro *Parucha* era Perusino, ó nacido en Perugia, ciudad de los Estados Pontificios. Despues del tiempo de Gelmírez, entre los maestros de cuenta con que se honró el Cabildo Compostelano, pocos puedo señalar á causa del extravío que han padecido los documentos contemporáneos. Al Sr. Lopez Ferreiro debo el cuadro siguiente, fruto de sus continuas y doctas investigaciones:

Año 1158	El maestro Preicam.
» 1160	» Pedro Tácito, Cardenal.
» 1164	» Pedro, Canónigo.
» 1173	» Fernando, Canónigo.
» 1174	» Bacea.
» 1181	» Martín, Cardenal.
» 1194	» Munio, juez, por sobrenombre Infantino.

El maestro *Preicam* (*Parucham*?) solo consta por documento impreso. El Sr. Lopez Ferreiro ha buscado el manuscrito original, hasta ahora sin resultado.

(6) La granja de la Flecha, á una legua de Salamanca, que era del convento de San Agustín; en ella pasaba los veranos Fr. Luis de Leon, como él mismo lo dice en el cap. 1.º de *Los nombres de Cristo*.

ahora del silencio que reina en su alrededor (1). Aunque Salamanca ha doblado la cerviz al peso de la adversa suerte, viendo la decadencia rápida de su escuela insigne y la destruccion de maravillosos monumentos; derribados unos por los ejércitos franceses, de infausta memoria; arrasados otros por la piqueta revolucionaria, tan fecunda en hazañas de este género, todavía ciñen á su frente una espléndida corona artística los grandiosos edificios, que por fortuna se preservaron de la universal ruina. Examinándolos detenidamente, embébecese de tal manera el ánimo en la contemplacion de lo bello, que casi agradece esa soledad que nos los presenta más imponentes, más severos, más religiosos y sublimes.

Queda además á esta ciudad, digna ciertamente de mejor fortuna, su historia; y la historia siempre es importante, aún para los restos más miserables de una gran poblacion. El pueblo que la tiene nunca se confundirá con el que de ella carece, ni en las ideas, ni en los gustos, ni en las aspiraciones; parécese á un gran señor arruinado, cuya alcurnia y elevacion de alma se traslucen á través de los girones de su traje. Y es la verdad que hay ciudades que, ora por su historia, ora por sus monumentos, adquieren un carácter especial muy difícil de borrarse; lo cual, acaso, como á ninguna sucede á Salamanca.

I.

Pasando por alto sobre las conjeturas más ó ménos ingeniosas de nuestros cronistas acerca de la fundacion y etimología del nombre de Salamanca, puede asegurarse que en los tiempos más remotos á que alcanzan nuestras noticias, era ya una gran ciudad, segun Plutarco. Como que durante la segunda guerra púnica llamó la atencion de Aníbal, que se presentó ante sus muros; pero no queriéndole recibir como amigo, su pronta y completa sumision señaló un triunfo más en la victoriosa marcha que comenzó en Sagunto, y como en Canas, la tremenda celebridad de grandezas y de horrores del héroe cartaginés.

Quedó luego sometida, como toda la Península ibérica, al grande imperio que abrumó con su peso y llenó con su nombre el mundo antiguo; floreciendo entonces, como lo acreditan los restos de grandes construcciones, que aquí, cual en todas partes, surgieron como por encanto al paso de las legiones romanas. Buen testigo es el medio puente, que siguiendo á Gil Gonzalez (2), comúnmente es atribuido á Trajano; siendo probable que se remonte á los primeros tiempos del imperio ó á los últimos de la república. Pues formando parte de la famosa calzada de la *Plata ó Lata*, empezada en el consulado de Licinio Croseo (3), natural es que se construyese al mismo tiempo para asegurar el paso del río en una ciudad tan principal como Salamanca; lo cual es tanto más verosímil, cuanto que la opinion de Gil Gonzalez se fundaba en una lápida encontrada cerca del puente, cuya inscripcion, aún suponiendo que se refería á éste, y no á la misma calzada, lo que dice es que Trajano reparó; y reparar no es construir, sino componer lo ya edificado.

Indicado queda que solo una mitad de este puente es de fábrica romana; suponiendo algunos que la otra mitad es del tiempo de Carlos V; conviniendo los más en que se desconoce la época fija de su construccion. Puede, sin embargo, asegurarse que se añadió al antiguo este medio puente en el siglo XIII; pues en el archivo de la Catedral hay una cédula del infante D. Fernando de la Cerda, señor de Salamanca, fechada en 1275, previniendo en ella al concejo que no obligase al cabildo á tomar parte en la obra del puente, que aún no estaba concluida tres años más tarde, segun resulta del privilegio rodado del Rey Sábio expedido en 1278, á favor de las Comendadoras de Santi-Spiritus, eximiéndolas de tributos, salvo los que se echaban para *labor de la puente* (4). Corrobora esto la autorizacion concedida en 1497 por

(1) El nombre de *Otea* se encuentra en muchas composiciones de Melendez-Valdés y demás vates de la escuela salmantina.

(2) Gil Gonzalez: *Grandezas de la ciudad de Salamanca*, libro I, cap. 8.º

(3) De esta calzada se encuentran restos en varios parajes de esta provincia.

(4) Esta noticia y las demás que se refieren al archivo del Cabildo, están tomadas de los curiosos apuntes que á su muerte dejó D. José Iglesias de la Casa, hermano del famoso poeta, los que posee ahora mi venerable y sabio tío el Dr. D. Camilo Alvarez de Castro, dignidad de Chantre de esta Catedral, correspondiente de las Academias Española y de la Historia, á quien debo cuanto sé y valgo.

los Reyes Católicos, para levantar dos arcos que se habían arruinado, los cuales pertenecían á la parte nueva, y no á la de los romanos, que se conserva á través de veinte siglos tal cual salió de sus manos. Sobre cuatro arcos de medio punto alzábase en el centro un airoso castillete; adornaban los pretilos antiquísimas almenas, y un magnífico enlosado cubría el pavimento hasta 1852, en que á pesar de la oposición general, se le despojó de tales adornos; quedando despejadas las líneas del puente, que consta de veintisiete arcos, y mide 176 metros de largo, por 3,75 de ancho entre los antepechos.

Creyéndolo signo de afrentoso vasallaje, el fanatismo liberal arrojó también años antes, del sitio que ocupaba á la entrada del puente, el famoso *toro de piedra* donde aconteció á *Lazarillo del Tormes* la primera de sus graciosas aventuras. Mucho se lleva disputado sobre la verdadera figura, significación y antigüedad de estos bultos de piedra que tanto abun-

dan en Castilla, contándose hasta nueve en la provincia de Salamanca (1): dejando las demás á un lado, parece la más fundada entre todas, la opinión autorizadísima de D. Aureliano Fernandez-Guerra, que hablando de los *Toros de Guisando*, supone que fueron piedras terminales de regiones ó provincias, labradas cuando en el sétimo consulado de Augusto se reformó la división del hispano territorio. Viene en su apoyo la observación de que varios de los toros de nuestra provincia, se encuentran en la línea divisoria de los términos de Salamanca, Ledesma y Ciudad-Rodrigo, por los tiempos de Augusto, según lápidas que hasta nosotros han llegado (2). Mas no sería descaminado suponer que estuviesen dedicados á Hércules Líbico, en cuyo honor se sacrificaban toros, indicándolo así hallarse el de Salamanca á la entrada del puente que estuvo consagrado á aquel semi-dios, como lo expresa la tradición confirmada por una medalla encontrada en el siglo pasado, donde

aparece Hércules con una clava en la mano izquierda, apoyando la derecha sobre uno de los pilares del puente (1).

No son solamente estos los restos romanos que aquí se encuentran, á más de varias inscripciones; casi seguro es que con poco esfuerzo se hallarían en la provincia señales seguras para hacer sobre el mapa un trazado exacto de la calzada romana, fijando á la vez el sitio que ocuparon *Albocala*, *Celticoflavia*, *Sarabris* ó *Sibaria*, *Sentica* y otras ciudades que florecieron en territorio salmantino. En los partidos de Vitigudino y Ledesma tropieza el harado á cada paso con monedas, sepulcros y lápidas romanas; un diligente investigador de estas cosas; en el siglo pasado, nos ha conservado la memoria de una lápida con el nombre de un ciudadano de *Sentica*, llamado Julio Appio Numeriano, que se encontró en Salvatierra de Tormes, donde aún se hallan vestigios de un antiguo puente; y al mismo debemos la noticia de una me-



EL CUBO DE LA ALMUDENA.

dalla encontrada en Monleon, que por un lado tenía la efigie de Vespasiano, y por otro los nombres de Cayo Julio Manlio y Appio Valerio, *dumviros de Albocala* (1).

II.

Formando parte de la monarquía goda, Salamanca fué capital de una de las diócesis que al Obispo de Mérida reconocían por metropolitano; llegando hasta ahora los nombres de los Prelados salmantincenses que suscribieron las actas en varios concilios toledanos. Fuera de esto y de algunas medallas acuñadas por Salamanca en honor de Recaredo, Ervigio y Re-

cesvinto, nada queda que nos recuerde esa época (3); todo rastro desapareció al furor agareno después de la inmensa desdicha de Guadalete. Cayendo luego alternativamente en poder de moros y cristianos, arrastró por siglos una vida infeliz Salamanca, cuyos Obispos residían en la corte leonesa mientras llegaba el tiempo de asegurarse su reconquista (4). El cercano *Valmuza*, que fué testigo en 805 del martirio de dos mil cristianos salmantinos (5), y donde tantos restos de suntuosas construcciones se encuentran, con alguna que otra tradición, son las únicas huellas de la dominación morisca; del tiempo que la poseyeron los reyes leoneses en aquellos azarosos siglos, solo

queda la memoria de haberla escogido para teatro de sus hazañas el famosísimo Bernardo del Carpio; cuyo nombre tan hondamente se grabó en estas comarcas, que aún cantan nuestros campesinos:

Bernardo estaba en el Carpio,
El moro en el Arapil,
Como el Tormes va por medio
No se pueden combatir.

Era esto por los años en que reinaba el magno D. Alfonso, cuya áspera condición, no ménos que privándole de vista y libertad castigó en el conde D. Sancho Diaz de Saldaña, los amores que sostuvo con la infanta su hermana. Vanamente por mucho tiempo se afaná el gran Bernardo en el servicio del rey, con ánimo de ablandarle, obteniendo la libertad de su infeliz padre, cuya vida se deslizaba lenta y triste en el castillo de Cuna; mas nada torcía la cruel inflexibilidad del monarca, que puso á Bernardo en precisión de conseguir por fuerza lo que no

(1) Dorado, *Historia de Salamanca*, cap. 4.º Es de advertir, que citando este autor, es con referencia á la primera edición; pues la segunda, publicada en 1860 con la pretensión de corregida y aumentada, ni merece la pena de leerse. La reconocida competencia de mi amigo D. Manuel Villar y Macías, hace esperar que llenará cumplidamente los deseos de los doctos en la Historia de Salamanca, que debe escribir por encargo de la Diputación provincial.

(1) Este y otros varios documentos de intereses pertenientes al insigne monasterio de *Sancti Spiritus*, los tiene hoy un particular.

(2) Estos nueve toros son los de Salamanca, Ciudad-Rodrigo, San Félix de los Gallegos, Ledesma, Contienza, Lumbrales, Tordillos, Monleon y Berrocal de Padierno.

(3) Apuntes de Iglesias de la Casa.

(4) Dorado, *Historia de Salamanca*, cap. 4.º

(5) *España Sagrada*, t. XIV, trat. 52, cap. 5.º

(1) Florez, *España Sagrada*, t. XIV, trat. 43; Ponz, *Viajes por España*, t. XII, carta última.



DE LA VIDA DE «JESUCRISTO», DE VEUILLOT.



SAN JUAN BAUTISTA, PRECURSOR DE JESUCRISTO, SE OCUPA DEL CORDERO DE DIOS CON LOS SANTOS DEL NUEVO TESTAMENTO.—Se ve á la derecha San Damián, San Antonio y San Pedro, mártir, y á la izquierda están San Cosme, San Lorenzo y San Francisco.—(Cuadro de Filippo Lippi, en la Galería nacional de Londres; del siglo XV.)



SAN JOSÉ, PADRE ADOPTIVO DE NUESTRO SEÑOR, PRIMER SANTO DE LA NUEVA LEY.—(Fresco de H. Flandrin, que se conserva en la iglesia de San Vicent de Paul, en París, y es de este siglo.)

lograron las súplicas. Seguido, pues, el héroe de los parciales que le había grangeado su indomable valor, curtidos todos como él en toda suerte de fatigas guerreras, vino para Salamanca, edificando tres leguas más allá, sobre un cerro á orillas del Tormes, el inexpugnable castillo donde el triste Bernardo apenas descansaba, ora conteniendo las correrías moriscas, ora ahuyentando las mesnadas reales mandadas á sujetarle.

Varias veces el orgulloso D. Alonso había sido humillado por el esfuerzo heroico del terrible Bernardo, cuyo enhiestado pendon ondeaba en lo más alto de la siniestra fortaleza, como enseña del dolor de su alma, cuando la muerte del infortunado conde de Saldaña vino en ayuda del rencoroso monarca. Con pausado andar cruzó por Salamanca una brillante cabalgata, que en profundo silencio, turbado solo por el golpear de las armas y el pisar de los caballos, tomó la estrecha senda del sombrío castillo del Carpio, á cuya vista se detuvo temerosa, oyendo la confusa gritería de los guerreros que como por encanto coronaron las almenas. Al galopar de sus corceles rápidamente se acercaron á los muros

dos caballeros del real cortejo, pues el mismo rey mandaba aquella vez sus huestes, anunciando uno de ellos por entre la espesa red de su calada visera, sus nombres y el objeto de su llegada. Eran dos nobles leoneses que en la reñida refriega de un año antes, en los campos que aún ahora llaman de Carpihuelo, cayeron prisioneros de Bernardo, que les dió libertad para que inclinassen el ánimo del rey á condescender con los justísimos deseos del audaz caudillo.

El pesado puente cayó sobre el foso, y las ferradas puertas rechinaron en sus goznes para dar paso á los apuestos guerreros que anunciaron á Bernardo la llegada del rey, que á cambio del castillo le entregaría á su padre, que venía en la cama. Con ronca y alterada voz el amante hijo dió orden de que se franqueasen al rey todas las puertas, mientras que deshalado corría á estrechar entre sus brazos á su noble padre, clavado por la ceguera y los trabajos en el fondo de la litera en que le habían traído. ¡Quién vió al desdichado Bernardo, cuando abrazándole halló que era el rígido y frío cadáver de su padre cubierto de sus armas, el que le entregaban! Como herido del

rayo cayó desvanecido el hijo infeliz, en tanto que soberbio tremolaba sobre la severa torre del homenaje del temido castillo, el pendon de D. Alfonso.

El héroe legendario desapareció sin saberse su paradero, y el castillo, muchos años despues con dinero del Cabildo de Salamanca, lo compró su concejo á la reina D.^a María de Molina, para que no sirviera de guarida á nobles turbulentos; demoliéndose, por fin, de orden real en 1505, sin que haya perdido aquel escarpado cerro el nombre del Carpio (1).

ELÍAS ORDOÑEZ ALVAREZ DE CASTRO.

(Se continuará.)

EL ÁNGEL DE LA GUARDA.

(PARA UN DEVOCIONARIO.)

Ángel, que en la oscura noche, con santo y constante empeño,

(1) Gil Gonzalez, *Grandezas de la ciudad de Salamanca*, libro IV, cap. 2.^o

amparas mi dulce sueño
bajo el ala de tu amor:
pues la luz del nuevo día
toca y despierta mis ojos,
ante tí caigo de hinojos
con gratitud, con fervor.

Tú apartas de mí y disipas
las terríficas visiones,
las impuras tentaciones
y el espíritu del mal.

Y en derredor de mi lecho
velas con afán prolijo,
cual vela el sueño de un hijo
el cariño maternal.

No porque en los claros cielos
el astro glorioso arda,
de mí ¡Ángel santo de guarda!
retires tu protección.

No: que del pérfido mundo
en el revuelto océano
naufagara, sin tu mano,
la virtud del corazón.

El vicio cubre con flores
la boca de síma horrenda;
nos guía por fácil senda
con dulce brazo el placer;

pero allí aguardan al hombre
la pasión desenfrenada,
el crimen de faz airada,
el infierno, al perecer.

Si incauto mi pié un instante
al hórrido mal se inclina,
invisible me encamina
tu dedo al lado del bien.

Del ignorado peligro,
del dardo que Satan vibra,
mi cuerpo, á tu voz, se libra,
sálvase el alma también.

Ángel mío, no te apartes
de esta mísera criatura:
mi virtud marcha segura
si vamos juntos los dos.

Ni temerá el alma mía
volar, con tu amparo fuerte,
por la región de la muerte
hasta las plantas de Dios.

CASIMIRO DEL COLLADO.

LOS GRABADOS.

EMMO. SR. MIDEISLAW LEDOCHOWSKI, *Arzobispo de Guesen y Posen*.—Pág. 201.

La actitud del gobierno de Prusia en la cuestión de Roma es hoy el asunto que embarga la atención de las grandes potencias.

El príncipe de Bismark, que hace algunos años promulgaba las famosas leyes de Mayo contra la Iglesia católica, muéstrase hoy dispuesto á sostener los derechos de la Santa Sede contra las naciones católicas!

Este hecho, que aunque no es nuevo en la historia de la Iglesia debe llamar poderosamente la atención de los impíos, prepara un nuevo período á la Iglesia alemana, privada desde hace mucho tiempo de sus legítimos pastores.

A la cabeza de los ilustres proscritos por las leyes de Mayo, debe figurar el valeroso Prelado cuyo retrato publicamos.

Nació el Cardenal Ledochowski en Gorki, el 29 de Octubre de 1822.

Educado por su distinguida familia, con el esmero de su clase, mostró desde joven vocación por el sacerdocio. Cuando lo hubo obtenido, quiso fortalecer su espíritu en empresas apostólicas, y marchó á la América Española, donde se ejerció en los ministerios sagrados, y especialmente en la predicación.

De vuelta á Alemania, se dió á conocer por su vasta instrucción y por su carácter enérgico, y mereció, siendo bien joven, ser elevado al episcopado, donde le esperaban rudos combates.

Ocupando la silla metropolitana de Posen, le sorprendieron las famosas leyes de Mayo, y fué tal la energía con que las combatió y tan inquebrantable su conducta de oposición al gobierno de Bismark, que tuvo que salir huido de su diócesis para refugiarse en Roma.

Pío IX le acogió en su propio palacio, y para recompensar sus muchos méritos le creó Cardenal el 15 de Marzo de 1875.

El Cardenal Ledochowski es muy aficionado á las cosas de España, y habla correctamente nuestra lengua.

En la actualidad reside en Roma, tan querido de Leon XIII como lo fué Pío IX, y presta grandes servicios á la secretaría de Estado en los asuntos de Alemania.

¿Volverá á su silla de Posen? Es difícil, porque su influencia en Alemania es tan poderosa, que inquietaría al gobierno y le causaría recelos. Sin embargo, hay quien lo cree probable, después de la derogación de las leyes de Mayo obtenida en el Parlamento, y esto solo basta para demostrar que en Alemania se cree en la posible sinceridad de la conducta de Bismark, tan preocupado con la cuestión de Roma.

EL CUBO DE LA ALMUDENA, donde fué hallada la imagen de Nuestra Señora que lleva este título, y donde en la actualidad se está levantando la nueva iglesia parroquial.—Pág. 204.

Venerada en Madrid, según tradición, desde antes de la invasión agarena, la imagen de Nuestra Señora fué, como tantas otras, escondida por los fieles al verificarse la entrada de los moros. Así permaneció largos años, hasta que reconquistado Madrid por Alfonso VI, rasgóse un día, al pasar una rogativa, una torre de la muralla, y quedó al descubierto la imagen con dos cirios ardiendo, como la habían dejado 373 años antes.

La imagen fue trasladada á la Mezquita mayor, que acababa de ser purificada, donde permaneció hasta nuestros días, si bien la iglesia sufrió diversas restauraciones.

Es tradición que esta imagen fue traída por Santiago de Jerusalem, donde había sido labrada por San Nicodemus y colorida por San Lucas.

En el lugar de la aparición, que es el que representa nuestro grabado, se colocó otra imagen de piedra, habiéndose conservado aquel sitio con suma veneración en la disposición y forma que se vé actualmente.

A la espalda del muro en dirección á Palacio se ha abierto el área del nuevo templo, el cual será de estilo ojival florido, midiendo 100 metros de largo por 60 entre los extremos del crucero. Constará de tres naves y medirán la central 15 metros y siete las laterales de anchura. Las capillas serán 21, catorce laterales y cinco absidales.

Quiera Dios, en honra de su Madre Santísima, que veamos terminada esta obra, con que podrán honrarse los madrileños, y que será fecunda para el cultivo del arte cristiano.

SAN JUAN BAUTISTA, PRECURSOR DE JESUCRISTO, SE OCUPA DEL CORDERO DE DIOS CON LOS SANTOS DEL NUEVO TESTAMENTO.—Se ve á la derecha San Damian, San Antonio y San Pedro, mártir, y á la izquierda están San Cosme, San Lorenzo y San Francisco.—(Cuadro de Filippo Lippi, en la Galería nacional de Londres; del siglo XV)—Pág. 205.

SAN JOSÉ, PADRE ADOPTIVO DE NUESTRO SEÑOR, PRIMER SANTO DE LA NUEVA LEY.—Fresco de H. Flandrin, que se conserva en la iglesia de San Vicente de Paul, en París, y es de este siglo.—Pág. 205.

La *Vida de Jesucristo*, escrita por Veuillot y acompañada de un estudio sobre el arte cristiano por Cartier, ha sido nuevamente traducida al castellano bajo la dirección del docto Sr. Obispo auxiliar de Toledo, y la publica con lujo inusitado la Señora Viuda de Rodríguez.

Bastará decir que en dos volúmenes en folio menor de 400 páginas, próximamente, se contendrán 18 cromolitografías y 180 grabados intercalados en el texto, ejecutados por Huyot, el mejor grabador de París.

La obra costará diez duros próximamente, y la suscripción se hace en la plaza del Biombo, núm. 2.

Los grabados que hoy publicamos pueden dar idea de los que contiene la obra, y al mismo tiempo vienen á enriquecer la colección de los monumentos de arte cristiano que va atesorando LA ILUSTRACION CATOLICA.

EL COFRE DEL CID.—Pág. 208.

En una de las salas á que da entrada el claustro de la Catedral de Burgos, se ve sostenido por enormes barrones de hierro, y pendiente de una cadena del mismo arcon ó cofre de madera, que al parecer debe ser álamo negro bastante apolillado y de trabajo tosco, guarnecido todo él con barras y argollas de hierro: tres fuertes cerraduras le resguardan y su tapa es maciza y toda de una pieza, indicando tanto su estructura como su estado y lo grosero de sus materiales, pertenecer á una remota antigüedad. Sus dimensiones son seis palmos de largo por tres de fondo y dos y medio de alto.

Una tradición constante afirma haber pertenecido aquel cofre al Cid Rodrigo de Vivar. Parece que cuando Fernando VII pasó por Burgos á su regreso de Cataluña, los capitulares de aquel cabildo catedral descolgaron dicho cofre, y sacaron de él una espada mandoble que parece se conserva dentro, la que por ser mayor que dicho cofre, se halla atravesada de ángulo á ángulo.

Refiérese que hallándose el Cid escaso de fondos para emprender la expedición contra Valencia, pidió á unos judíos una considerable suma, y que les dió en prendas unos cofres que les dijo estaban llenos de oro y de pedrería, pero que en realidad solo estaban llenos de guijarros, aunque cubiertos por encima de riquísimas telas.

Los hebreos, fiados en la buena fe del Cid, hubieron de

contentarse con mirar solo por encima, y entregaron la suma que les pedían, la cual fué religiosamente reintegrada tan luego como en la primera batalla contra los moros se apoderó de un riquísimo botín. ¿Será acaso este cofre uno de los que sirvieron para una estratagema tan feliz que arrebató un reino del poder de los musulmanes? Cuestión es esta que no nos atreveremos á resolver, contentándonos con afirmar la existencia de aquella antigualla, y la tradición que la hace venerable.

LA DICTADURA DEL TERROR.

(Relato histórico.)

POR LUIS COLLAR.

(Conclusion.)

El espadachín tenía modales más terribles que nunca; con la cabeza derecha, enterrada en un cuello desmesurado, torcía su bigote con una expresión horrorosa.

—Este sitio, decía á sus testigos, me recuerda un duelo que tuve con un pobre diablo de la misma edad que el señor; no quiso hacerme excusas, y murió dos días después de una bala en el costado. Hay apellidos predestinados; un oficial de línea, que se llamaba también Duperré, se batió conmigo en una hermosa mañana de primavera en los fosos de Constantina. Fué su último lance.

En la misma fecha que hoy tuve al año siguiente un duelo, que tuvo el mismo resultado; hay coincidencias singulares.

El recaudador de contribuciones y sus amigos pensaron que no debían hacer caso de esas baladronadas.

Uno de los testigos del espadachín había sacado de su caja las pistolas, de las que se había encargado.

—Señores, dijo el anciano; mi edad y mi experiencia me dan derecho para daros un consejo. El Sr. Vaudrand ha traído las pistolas que deben servir á los combatientes; esto es contrario á los usos, y puede resultar alguna diferencia en las condiciones de la lucha, pues podría suceder que uno de los dos adversarios estuviera familiarizado con estas armas.

Nuestro deber es igualar la suerte cuanto sea posible; propongo, pues, que estos señores hagan antes el ensayo.

La proposición era tan justa, que nadie puso ninguna dificultad. Un punto negro que había en medio de una roca sirvió de blanco: el Sr. Duperré tiró el primero; y sus dos balas alcanzaron al blanco, centímetro más ó menos.

—¡Diablo! dijo el Sr. Morvan; si hubiese sido un hombre, la agonía no hubiera sido lenta; ahora vos, Sr. Vaudrand.

Este tiró, pero el tiro mejor dado presentó un desvío de más de un decímetro; palideció, y se notó que este ensayo había disminuido notablemente su aplomo.

—Aún un instante, replicó el anciano; este duelo ha sido motivado, si no me engaño, por un insulto del que ha sido objeto una persona que es inútil el nombrar aquí. Me ha encargado decirnos que no autorizaba al Sr. Duperré á defender su causa.

—En efecto, dijo el espadachín, no sé por qué el señor se declara campeón de una causa que se rehúsa confiarle.

Todos se miraron en presencia de esta prudente retirada, que contrastaba con las precedentes bravatas, y que la habilidad de su adversario daban una explicación suficiente. Este, indignado, quiso alzar la voz; pero el Sr. Morvan, que había hecho una pausa calculada, le impuso silencio con un gesto, y replicó:

—La persona de que se trata, funda su oposición sobre esta consideración: que el Sr. Duperré no puede batirse con un hombre que ha sido arrojado del ejército, por cobarde y por ladrón.

El espadachín estaba lívido; saltó furioso.

—Sé muy bien, replicó el anciano con el mismo timbre de voz frío y decisivo, que trayendo aquí una acusación tan grave, tengo obligación de dar las pruebas; espero que de las que voy á hacerlos juez, os parecerán decisivas. ¿Habeis servido en el segundo de cazadores, Sr. Vaudrand; me reconocéis? ¿Reconocéis al coronel Duperré?

Abrió su gaban y mostró su pecho cuajado de condecoraciones. Su talla se había erguido, su fisonomía había tomado una expresión marcial; todo en su actitud revelaba al antiguo oficial, al que había encañecido sirviendo.

—Mi barba y mis cabellos blancos, replicó, parece que me han cambiado mucho, porque os habeis encontrado en mi presencia en circunstancias cuyo recuerdo debería estar grabado en vuestra memoria. Mirad esta cicatriz, añadió, separando la barba que cubría parte de su mejilla; esta es la que recibí cerca de Guelma en una carga en la que me abandonaron algunos cobardes á los yataganes de los árabes; vos érais uno de esos hombres.

Formásteis parte de un destacamento que se envió á la parte más lejana de nuestras posesiones; vuestra conducta allí fué infame; el alejaros os aseguró la impunidad por algun tiempo, porque hasta más tarde no se conocieron los actos de bandolerismo y de crueldad, las desvergonzadas exacciones de las que os habeis hecho culpable.

Habiéndose enviado una expedición contra los kabilas, un oficial que había entrado temerariamente en una barraca encontró allí la muerte. Trajisteis triunfalmente la bandera que él había arrebatado al enemigo. La charretera de subteniente recompensó vuestra imaginaria hazaña; pero más tarde, convencido de mentira, sospechado de un crimen más odioso, fuisteis despojado de vuestro grado usurpado.

En el regimiento pasábais como un soldado detestable, borracho, disoluto, buscando querrela á los que no podían luchar con vos; con los demás prudente. Fuisteis manchado con un juicio infamante, expulsado del cuerpo que deshonrábais, y volvísteis á Francia para vivir aquí con recursos que os sería muy difícil el poder explicar su origen.

He necesitado algun tiempo para reunir todas las pruebas de vuestras infamias; ya hoy las tengo, aquí están.

Enseñó un paquete de papeles, sobre cada cual de los cuales se encontraba el sello del regimiento.

—Después, replicó el coronel, vuestra existencia está sembrada de muchos accidentes. Se encuentra en ella partes demasiado claras, otras muy oscuras; me será fácil procurarme documentos que harán ver muy claro el pasado y el presente; ¿lo queréis? Pero no, preferís salir de este país hoy mismo, porque, sabedlo, ha pasado vuestro reino; sois como un globo que se ha reventado con un alfilerazo; después que habeis inspirado el terror, no seréis aquí más que un objeto de horror y de repugnancia. Y ¿habeis creído que un hombre de algun valer os haría el honor de batirse con vos? Para él hubiera sido una mancha que en seguida se le hubiera reprochado con razon; esto no podía ser. Si el duelo es siempre una locura culpable, con vos sería una mancha; el látigo es la única arma que el señor debía emplear contra vos.

El espadachín palidecía y se sonrojaba al mismo tiempo, oyendo este horroroso requisitorio, que no se atrevía á interrumpir, porque veía que en su antiguo jefe tenía un juez inexorable. Se mordía los labios y apretaba los puños convulsivamente; levantó su vista mirando á los dos testigos, que volvieron la cabeza con repugnancia; comprendió que todo había concluido para él, y tomó el partido de alejarse.

En este momento se oyó el galope de caballos, y aparecieron dos gendarmes:

—Señores, les dijo el coronel, habeis venido á impedir un duelo; lo que acaba de suceder es una ejecución. Me he encargado de sustituirlo haciendo justicia de este miserable, á quien he obligado á librar al pueblo de su presencia. No volverá á venir, podeis estar seguros. Haced el favor de decir al juez de paz que tendré el honor de darle explicaciones completas. Les presentó su tarjeta.

—Basta, mi coronel, dijeron los gendarmes retirándose respetuosamente.

—Señores, añadió dirigiéndose á los testigos del espadachín, cuento con vosotros para que hagais la relacion de lo que acaba de pasar. Debeis hacerlo para borrar el recuerdo de la debilidad, con la cual habeis, como tantos otros, sufrido la tiranía de este falso valiente.

Llevó consigo al recaudador de contribuciones y á su antiguo dependiente. El primero quiso interrogarle.

—Un poco de paciencia, le dijo; espere Vd. que estemos en casa.

Las dos jóvenes los esperaban en la puerta y los condujeron al salón, que estaba adornado con profusion de ramos de jazmines. Había por todas partes;

aquella que hasta entonces se había presentado con el nombre de Hortensia, radiante y sonriéndose, los tenía puestos en el pecho y en la cabeza.

—Padre mío, le dijo al coronel, ¿le ha contado Vd. todo?

—No, he querido que tenga el gusto de oír este relato de tu boca.

—Yo soy quien ha dirigido todo, primo mío; porque espero poderos llamar así sin que penseis en huir. Ya que os obstináis en estar alejado, ha sido preciso que yo venga á buscaros. Siempre he sentido el disonimiento que separaba nuestras dos familias; tampoco he olvidado nunca las palabras de vuestra excelente madre, cuando me hablaba de Vd. Después, viendo vuestro orgullo, vuestro caballeresco desinterés, me he sentido humillada; el hermoso papel vos érais quien lo desempeñábais, yo os achacaba mi inferioridad; me parecíais uno de esos caracteres heroicos cuya imagen nos trazan los libros, pero cuya realidad no existe. Me decía que tal vez el prestigio de estar lejos os engrandecía, y que visto de cerca no tendríais las mismas proporciones. He decidido á mi padre que se venga á instalar aquí, y será preciso que os lo diga, habeis negado á mi amor propio la satisfaccion de no rebajar en nada la alta idea que me habíais hecho tener de vos, y que me irritaba.

Me decíais que teníais por vuestra prima un culto desinteresado y respetuoso, y por otra persona sentimientos de otra naturaleza diferentes; ¿sería indiscreto preguntaros de quién queríais hablar?

—Hortensia, Emilia, por cualquiera de estos nombres que deba nombraros, os entenderéis en lo que me habeis preguntado, con mi prima; concertaos las dos para hacer la particion. Por mi cuenta tendría mucho trabajo en hacerla.

—Todo esto es muy sutil para un soldado bisoño como yo, dijo alegremente el coronel; si gustais continuaremos la conversacion en la mesa. Después de los duelos hay un almuerzo; tambien se arreglan las bodas con el tenedor en la mano. ¿Qué te parece, Paulina? Porque espero que no tienes ya motivo para desterrar á tu prometido.

El joven estaba lleno de gozo; de pronto se puso pensativo.

—Olvidamos á mi padre, dijo.

—Yo no lo he olvidado, respondió el coronel; hace mucho tiempo que nuestra disension me parecía ridícula; le he escrito en estilo de soldado, en términos muy sentidos, os lo juro. He recibido un telegrama que me anuncia que hoy lo veremos. Edmundo, dad el brazo á vuestra mujer.

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—Ha sido presentado á la Santa Sede por el Gobierno, para ocupar la Sede vacante de Vich, el M. I. Penitenciario de la Catedral de Barcelona, Sr. D. José Morgades y Gili.

—A las protestas y exposiciones de los venerables Arzobispos de Toledo y de Burgos contra la no exencion de los seminaristas del servicio militar, se han adherido, en dos notables documentos, los Reverendos Sres. Obispos de Salamanca y de Tarragona.

—El día de los Santos Reyes quedó solemnemente constituida en Palma de Mallorca la asociación de la Juventud Católica.

—En el barrio de San Ildefonso de Valladolid se va á construir un grandioso y vasto edificio, en el cual se dedicarán á la enseñanza los Hermanos de la Doctrina Cristiana expulsados de Francia. Una señora de aquella ciudad contribuye á la edificación de esta casa con 16.000 duros.

—Varias tiendas del gremio de camisería, guantería y bisutería de esta corte han acordado no abrir sus establecimientos en los domingos y fiestas de guardar.

—Por el Ministerio de Gracia y Justicia se ha dirigido á los Prelados del reino una Real orden en que «se recuerda la prohibicion que existe para que los reclutas disponibles puedan contraer matrimonio antes de contar dos años en dicha situacion, así como tampoco pueden verificarlo los individuos de tropa que sirven en activo servicio, con licencia ilimitada, mientras no hayan cumplido euatro años de servicio».

—Ocho criminales asaltaron el día 6 una venta de las inmediaciones de Alcalá. La policía, que tuvo noticia de que se iba á dar este asalto, entabló una lucha con los criminales, resultando muertos cuatro de estos. Los otros se escaparon con 18.000 reales que habían robado.

—Se ha encontrado el tomo tercero de las *Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria*, por el P. Gabriel de Henao, que en los dos tomos que publicó en Salamanca á fines del siglo xvii, anunciaba tener escrito el tercero.

—Toda la prensa democrática de Madrid, con dos solas excepciones, ha publicado una declaracion afirmando que su ideal es la República, que combatirán los obstáculos que se opongan á la realizacion de su ideal, y que en adelante evitarán las polémicas entre sí.

—En Tortosa acaba de establecerse un *Círculo Católico de Obreros* bajo la presidencia del señor D. Ramon Sabaté, persona celosísima y muy competente, segun nuestras noticias, para dar impulso á tan buena obra.

Ha organizado, lo primero, un gabinete de lectura para proporcionar á sus asociados instruccion y recreo. No dudamos de que dará fruto, propagándose á otras poblaciones de Cataluña y Valencia, donde la clase obrera es numerosa y se halla tan solicitada por la propaganda socialista.

En la creacion de Círculos de obreros, los más interesados son los ricos.

PORTUGAL.—El día 10 á la una y media de la tarde llegó la corte española á Lisboa, acompañada de los Sres. Sagasta y Vega de Armijo. En la estacion del ferro-carril D. Luis y D. Alfonso se abrazaron, y aquél dió á éste dos besos en las mejillas. D. Luis, con la rodilla en tierra, besó luego la mano á doña Cristina. En el salon de descanso se hicieron las presentaciones oficiales, y luego se dirigió la corte al palacio de Belen, donde se aloja. En las calles del tránsito hubo mucha gente, pero la recepcion fué poco concurrida.

El día 11 tuvo lugar, á las once de la mañana, la comida oficial de diez y seis cubiertos en la Legacion española de aquella capital, y por la tarde hubo corridas de caballos. Al día siguiente se efectuó la apertura de una Exposicion de arte retrospectivo, bastante pobre, y por la tarde hubo corrida de toros.

El día 13 ha tenido lugar la gran parada, en la cual han tomado parte 10 ó 12.000 hombres, es decir, la mitad del ejército portugués.

FRANCIA.—El día 8 tuvo lugar, en medio de la general indiferencia del país, la renovacion de una tercera parte del Senado. De los 75 senadores salientes, 39 pertenecían al partido republicano, y 36 á las derechas. De los 39, 32 solicitaron la renovacion de su mandato, y fueron reelegidos. De los 36 de la derecha, solo 5 no se presentaron y uno falleció. De estos 30 solo 12 fueron reelegidos. Además fué elegido un conservador que tomará por primera vez asiento en el Senado.

—Las causas de esta derrota de los conservadores han sido las siguientes: en primer lugar, la apatía y division de las fuerzas conservadoras, y en segundo, las violencias del poder público en favor de los candidatos oportunistas.

—Las consecuencias de este triunfo serán en primer término la reunion de la Asamblea Nacional para revisar la Constitución en sentido radical, y el que ningun proyecto de reforma impía encuentre en adelante en el Senado oposicion alguna.

—Ha fallecido M. Herold, el prefecto del Sena que arrancó de las escuelas los Crucifijos, y le ha sucedido M. Floquet, que al tomar posesion de su cargo, ha dicho que el objeto general de su conducta, será trabajar para que «los principios de la revolucion entren en la vida íntima de los pueblos». Tambien ha ofrecido terminar la obra de la secularizacion de la enseñanza, empezada por su predecesor.

—Las Cámaras reanudaron sus tareas el día 10; pero sus sesiones hasta ahora han carecido de verdadera importancia.

—Las autoridades de París han permitido que Leon Taxil, el difamador de Pío IX, haya fijado en los sitios más públicos de aquella capital unos grandes cartelones, en los cuales no solo se burla de la sentencia fulminada contra él por el Tribunal de Montpellier, sino que ofrece seguir en su obra de difamacion y de injurias contra aquel Santo Pontífice, á pesar de todos los tribunales del mundo.

—En la iglesia del Sagrado Corazon de Montluçon se ha puesto fuego á una imagen de la Virgen por varios miserables, que por tercera vez, en pocos meses, tratan de reducirla á cenizas, sin lograrlo.

—El Consejo general del Sena ha prohibido á las Hermanas de la Caridad que recojan el sobrante de las meriendas de los alumnos del colegio Chaptal, para distribuirlo luego entre los ancianos confiados á sus cuidados.

—Las Conferencias de San Vicente de Paul y las Asociaciones de la Juventud de París, se dirigieron el día 8 en peregrinacion solemne á la iglesia de Santa Genoveva, donde celebró una misa el Cardenal Guibaut.

—El actual Ministro de la Guerra, que ha colocado á tres generales conservadores, ha hecho tambien que vuelvan á la escuela militar de Sain-Cyr los treinta alumnos que fueron expulsados por legitimistas.

—Se han publicado últimamente en Francia las siguientes obras: *Les Sœurs hospitalaires*, por L.

Cosnier; *Une galerie antique de soixante-quatre tableaux*, por A. Bongot; *La Terre sainte; son histoire, ses souvenirs, ses rites, ses monuments*, por Victor Guerin; *L'Amérique centrale et le canal de Panamá*, por M. H. de Bisemont; *Le Père Lacordaire en Sorèze*, por J. Lacorista, y *Vie populaire de Pie IX*, por P. Lintour.

SUIZA.—El Consejo federal, compuesto de liberales moderados, ha ordenado al Consejo del Canton católico de Friburgo, que arroje del territorio de su mando en el preciso término de un mes, á los Maristas y Capuchinos franceses que han encontrado asilo en Givisiez y en Guschalmuth. El Gobierno de Friburgo ha reclamado contra la órden del Consejo federal, apoyado en que el artículo 51 de la Constitución dice que solo la Asamblea federal podrá prohibir que se establezcan en Suiza nuevas órdenes religiosas. Con esto se logrará que los Maristas y Capuchinos franceses puedan con más holgura buscar asilo en Inglaterra ó en los Estados-Unidos.

ALEMANIA.—El Emperador Guillermo ha dirigido á su Ministro de Estado una carta en la que en nombre de las tradiciones y de la Constitución del reino, reivindica para sí la dirección suprema de la política en Prusia, y condena los principios fundamentales del dogma liberal, tales como la soberanía de la nación, y singularmente aquello de que el rey reina y no gobierna.

—Los periódicos conservadores aplauden calorosamente esta carta del rey de Prusia; en cambio la censuran los nacionales-liberales y la condenan los progresistas, que amenazan al Gobierno con acudir al terreno de la fuerza contra las instituciones. Los católicos se limitan á aprobar el documento.

—Casi toda la prensa europea se ha hecho eco de un telegrama de Roma dirigido á *La Defensa* de París, en el que se asegura que Bismarck ha dirigido al Gobierno del Quirinal una nota redactada en términos muy explícitos, en la cual se hace constar:

1.º La opinión constante del Gobierno alemán, que considera la independencia del Papa no como una cuestión de política interior de Italia, sino como una cuestión internacional; y 2.º su intención de promover la reunión de un Congreso europeo, que deberá dar á la Santa Sede más fijas y más sólidas garantías.

—Se añade que Rusia, Austria, Inglaterra y España se han adherido á la idea de la reunión de este congreso.

Hasta la hora en que escribimos estas líneas, nadie ha desmentido estas noticias: ántes bien una nota publicada por la *Gaceta de la Alemania del Norte* ha venido á confirmarlas de un modo indirecto.

—El Sr. Perttér, de Gotha, anuncia la publicación de tres nuevos volúmenes de su colección de historias de los estados europeos. Estos comprenderán la historia de Prusia, por Reimann; la de Wurtemberg, por Stachlin, y la de los Estados Pontificios, por Brosch.

—Acaba de publicarse la segunda edición del libro del Sr. Syhel sobre la primera cruzada.

INGLATERRA.—El gabinete inglés ha declarado que se niega rotundamente á reconocer en el Gobierno de los Estados-Unidos el derecho exclusivo de protección que pretende ejercer sobre el canal de Panamá, fundándose en que esta protección es contraria al derecho de gentes.

Ha motivado esta declaración una nota del Sr. Blaine, ministro de Estado de la República norte-americana, en la que fundándose en el principio de «América para los americanos», niega á los Estados de Europa el derecho de intervenir en ninguno de los asuntos interiores de América.

BULGARÍA.—En Sofía existen 1.200 católicos, lo cual ha obligado al Obispo de Filipópolis á establecer en dicha población dos sacerdotes católicos. Estos han tratado en seguida de fundar escuelas, para lo cual un francés ha dado 40.000 francos. En breve tiempo se han construido dos edificios, uno para escuela de niños y otro para escuela de niñas. A esta asisten 110 alumnas, de las cuales 29 son católicas,

13 búlgaras, 9 armenias y griegas, 21 israelitas extranjeras, 26 israelitas indígenas y 6 protestantes. A la escuela de niños asisten 160 alumnos pertenecientes á diversas religiones.

ROMA.—Un decreto de la Congregación del Índice declara que los ataques dirigidos bajo el punto de vista teológico y filosófico á las obras á que la Sagrada Congregación ha aplicado la fórmula *dimitatur*, no deben ser considerados temerarios.

ASIA.

CHINA.—Es objeto de grandes preocupaciones, en Inglaterra principalmente, el afán con que China continúa sus construcciones navales en Europa. Un arsenal de Londres acaba de construir para dicha nación dos grandes fragatas acorazadas con espolon, y forradas con planchas de acero. Tienen estos buques un desplazamiento de 1.400 toneladas y una velocidad en la marcha de 16 nudos por hora. Su doble hélice les da una fuerza de 2.400 caballos. Cada buque monta dos piezas de 26 toneladas de 10 pulgadas de diámetro; cuatro cañones de 40 libras del mismo sistema que los anteriores; dos de nueve libras; dos piezas del sistema Nordenfeld, y dos del sistema Gathing.

La carga de estos grandes cañones es de 130 libras aumentado luego, y la asamblea de notables se ha

reunido ya. Arabi-Bey, el jefe del pronunciamiento, es el ídolo de todos los indígenas. En los diversos discursos que Arabi-Bey ha pronunciado, ha ofrecido siempre á sus compatriotas la autonomía nacional: «No nos hemos librado ciertamente, dice, del yugo otomano, para caer en el de Francia é Inglaterra». Todos los egipcios están con él; de aquí que en una ocasión dada pueda reunir ciento cincuenta mil hombres, y erigirse en rey. Esto podría ser funesto al catolicismo en Egipto, dado que los partidarios de Arabi-Bey son los que más separados están de los misioneros, y más les han dado que sentir en algunas ocasiones.

—La Cámara de notables se compone de 81 miembros, que representan: 3, la ciudad del Cairo; 3, la de Alejandría; 4, la provincia de Galiombich; 7, la de Dakahlich; 8, la de Bebera; 6, la de Mesonfich; 9, la de Garbich; 8, la de Charkich; 4, la de Grisich; 6, la de Fagoum; 3, la de Beni-Josef; 6, la de Mivich; 7, la de Aniont; 5, la de Ghirgch; 2, la de Esneh, y 4 la de Kerch.

TÚNEZ.—Monseñor Lavigerie, Arzobispo de Argel, tomó posesión el día de los Santos Reyes de la diócesis de Túnez, que ha sido confiada por el Padre Santo á su prudencia y dirección. La ceremonia que con este motivo tuvo lugar produjo una impresión muy favorable en la ciudad.

AMÉRICA.

PERÚ.—La más completa anarquía reina en el Perú. La población de Lima se ha dividido en seis fracciones, cada una con su título y su jefe. El coronel Cáceres, antiguo partidario de Piérola, ha publicado un manifiesto en que se erige en jefe del titulado ejército del centro. Sin embargo, se cree que el vice-presidente Sr. Montero, ya reconocido por muchos partidarios de Piérola y de García Calderon, logrará imponerse al coronel Cáceres, y hacerse respetar, como Presidente, en toda la república. Hasta ahora reside en Cayamarca, desde donde inunda de proclamas y de circulares el país.—1.

CARTAS MEDICINALES (2.ª)

CONSTIPACION.

La constipación proviene de la retención de las materias que el cuerpo debe arrojar, y tiene por causa principalmente un cierto abandono y debilidad en los órganos del bajo-vientre que disminuyen los movimientos de los intestinos y no dan la fuerza necesaria á los músculos circulares para hacer la evacuación. Cuando la alimentación se detiene demasiado tiempo en los intestinos, produce una presión desagradable de gases y ventosidades; una tensión penosa se apodera de todo el cuerpo, en particular de las personas gruesas (esto se observa también en las señoras que se hallan en cinta ó recién paridas).

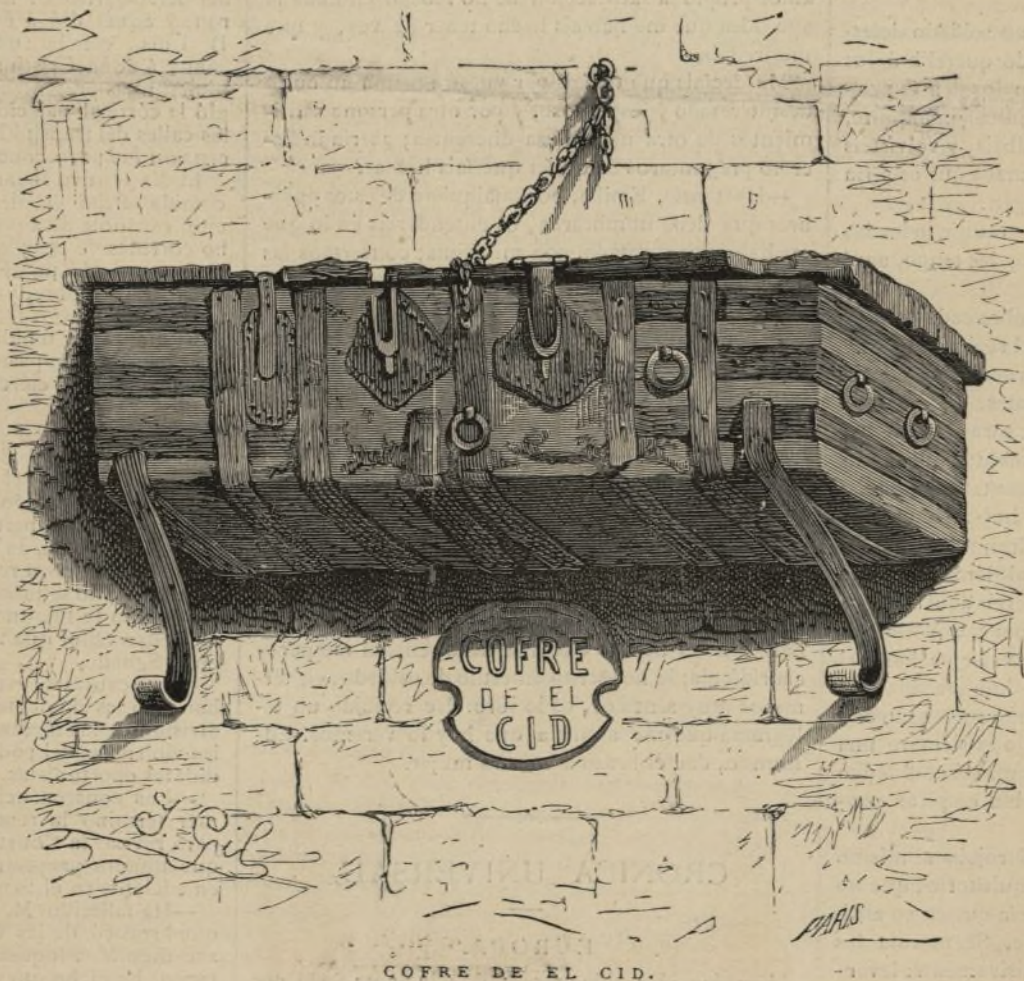
El enfermo se queja de dolor de cabeza, en el pecho, espalda, bajo-vientre, estómago é intestinos, y deslumbramientos, congestiones, hemorroides, hipocondría, histérico, flojedad general y falta de apetito; se consideran estos males como independientes, siendo así que no son más que secundarios y ocasionados únicamente por la constipación. La mejor prueba de esto es, que en el momento que hay evacuación todos estos males desaparecen. En muchos pacientes la constipación que solo era antes accidental y pasajera se convierte en crónica por el uso de los purgantes demasiado enérgicos que han reblandecido los tejidos intestinales y conducido á la flaqueza; muchos también no pueden conseguir las evacuaciones sino por un empleo diario de remedios drásticos y violentos.

Hay bien pocos que tomen en cuenta el perjuicio que se hacen por este abuso y las molestias que siguen son las consecuencias. ¡Cuántas enfermedades graves hubieran podido evitarse empleando á tiempo un remedio conveniente!

Para vencer rápidamente y con éxito este género de enfermedades y restablecer las funciones intestinales, no servirá más que de remedios que activen directa y suavemente sobre las mucosas gástricas é intestinales y restablezcan la libertad del vientre por su acción emoliente. Puede decirse, ciertamente, que son raros los remedios que reúnen todas estas ventajas; pero sin embargo podemos recomendar como tal las Píldoras Suizas, inventadas recientemente por el Farmacéutico R. Brandt, de Schaffhouse; es un precioso remedio doméstico que no debe faltar en ninguna familia. Vemos con gusto que el Farmacéutico Moreno Miquel tiene la representación de este medicamento aprobado ya entre nosotros.

Las verdaderas Píldoras Suizas del Farmacéutico R. Brandt, no se encuentran sino en cajas metálicas conteniendo 40 píldoras á 6 reales la caja, y en cajas más pequeñas, para ensayo, conteniendo 15 píldoras á 3 reales la caja. Se hallan de venta en todas las principales farmacias de España. Exijase en las cajas la etiqueta encarnada con la cruz suiza y la firma del farmacéutico Brandt.

MADRID, 1882.—Imprenta de los Sres. Lezcano y C.ª
Santísima Trinidad, número 5.



COFRE DE EL CID.

de pólvora, y los proyectiles pesan 400, con una velocidad de 2.000 piés por segundo y una fuerza de 20 piés de penetración en el hierro.

Además de estos dos grandes buques, tiene China 4 fragatas de hélice acorazadas, 6 corbetas de la misma clase, y gran número de trasportes.

PERSIA.—Una carta de Teheran dirigida por un misionero á un Padre jesuita residente en París, da grandes detalles de la inauguración de una nueva escuela católica en la capital de Persia. Asistieron al acto varias autoridades y personas influyentes de diversas religiones, que ofrecieron á los misioneros toda clase de auxilios para llevar adelante su obra de enseñanza. En el acto de la inauguración se hizo una colecta que produjo 6.000 pesetas, lo cual ha permitido agrandar algun tanto el edificio escolar. Desde el primer día cuenta la escuela con 72 alumnos, entre los cuales se encuentran dos hijos de personas altamente colocadas en el Gobierno de la nación. Los misioneros esperan que con esta escuela aumentarán considerablemente los fondos que da la propaganda católica en aquella region.

ÁFRICA.

EGIPTO.—Preocupa gravemente á los misioneros católicos la situación que ha creado en las orillas del Nilo la última revolución militar. Segun una carta de estos misioneros publicada por *Les Misiones Catoliques*, lo que exigían los sublevados se les va concediendo poco á poco. En primer lugar el ministerio patrocinado por los europeos fué reemplazado por un ministerio egipcio. El efectivo del ejército ha sido